

JUERGEN B. DONGES, EMILIO ONTIVEROS Y FERNANDO FACES EN EL COMIENZO DEL PROGRAMA DE CONTINUIDAD.

## «La competencia de los mercados y de las políticas económicas nacionales es la clave para un crecimiento económico sostenido»

“La Unión Europea ampliada al Este. El reto de la competitividad”, “Panorama económico mundial y europeo”, “Convergencia real, Conocimiento y Tecnologías de la Información”, y “Perspectivas de la Economía española en el año 2005.” Fueron los temas que se trataron el pasado 14 de octubre en el comienzo del programa de Continuidad.

**RAQUEL MARTÍN LÓPEZ-SOLDADO**

Rmartin@santelmo.org

En el mes de octubre comenzó el Programa de Continuidad con la jornada “La Europa ampliada. El reto de la competitividad”. Juergen B. Donges, Director del Instituto de Política Económica de la Universidad de Colonia; Emilio Ontiveros Baeza, Consejero Delegado de Analistas Financieros Internacionales y Fernando Faces García, Profesor del Instituto Internacional San Telmo, fueron los ponentes en esta jornada que contó con la participación de más de cien antiguos alumnos.

### Juergen B. Donges

Su conferencia titulada “Panorámica económica mundial y Europea: perspectivas para 2005”, se ha centrado en la Europa Ampliada. En este sentido afirma que todos los países de la ampliación tienen una renta per cápita muy inferior a la Unión Europea de los 15. Por consiguiente, la ampliación hace más “pobre” a la UE en su conjunto. La renta comunitaria per cápita baja de 23.300 euros a 21.400 euros (comparado con 32.700 de EE.UU. y 24.100 de Japón). Esto cambiará los niveles relativos de convergencia. España, por ejemplo, pasará de tener un PIB per cápita del 84% de la media comunitaria, a casi el 96% y, por tanto, excede el tope fijado para recibir fondos de cohesión, aunque sólo estadísticamente es más rica.

Pero para Juergen B. Donges, los verda-

deros desafíos de la ampliación de la UE, así como las oportunidades de negocio que brinda si los retos se asumen con eficacia, derivan de tres características singulares de los diez países de la ampliación:

- El tener una población activa con un buen nivel de formación y una población asalariada a un coste muy inferior al existente en cualquiera de los países de la UE-15;
- El mostrar incrementos notables del capital productivo y de la capacidad de desarrollar actividades de contenido tecnológico alto y medio-alto (como equipos informáticos, material electrónico, vehículos de motor), gracias también a la presencia de empresas multinacionales (en primera línea, alemanas);
- El tener un sistema tributario muy propicio para la inversión empresarial, por cuanto el tipo medio efectivo del Impuesto sobre Sociedades es muy bajo (para los beneficios retenidos, los tipos oscilan entre el 0% en Estonia y el 26,3% en la República Checa en 2004, frente a un 37% en Alemania y un 33,1% en España).

En estas circunstancias, los antiguos países miembros se verán forzados a una mayor racionalidad en la política económica. ‘Más racionalidad’ significa que hay que reajustar los dos grandes objetivos de la política económica - la eficiencia económica y la equidad distributiva -, dándole mayor ponderación al objetivo de la eficiencia. Los Gobiernos deben aprender a moderarse



### Emilio Ontiveros

Por su parte, el Consejero Delegado de Analistas Financieros Internacionales, centró su intervención en la "Convergencia real, el Conocimiento y las Tecnologías de la Información". Para ello, puso de manifiesto algunos datos de la situación española respecto a las nuevas tecnologías. Por ejemplo, la inversión en I+D en España se sitúa a gran distancia de sus competidores europeos. Mientras España realiza una inversión del 0,9% del PIB, muy por debajo de la media europea situada en el 2%, países como Japón o EE.UU. siguen apostando por las tecnologías con una inversión de alrededor del 3% de Japón y el 2,7% de EE.UU., seguido de Alemania con el 2,6% y Francia con el 2,3%. Respecto a la educación, En relación al PIB, España es uno de los países de Europa que invierte menos en educación, y la gente que estudia es más numerosa en casi todos los países de la ampliación, ocupando uno de los últimos lugares de la Unión Europea en inversión en educación secundaria, superado tan sólo por Portugal y Malta.

A nivel de uso particular de las tecnologías, en España tan sólo hay un 30% de hogares conectados a Internet, mientras que países como Holanda, Dinamarca o Suecia rondan el 65% de hogares conectados a este servicio. En este sentido, si nos centramos en España y nos fijamos en las distintas comunidades autónomas, el País Vasco, Cataluña y Madrid son las que ocupan las primeras posiciones, con cuotas de cerca del 35%, muy alejados de Comunidades como Castilla la Mancha (no llega al 15%), Extremadura, Murcia y Andalucía (alrededor del 25%) que son las comunidades que se sitúan en los últimos puestos del ranking.

Los países con una mayor penetración del servicio a través de Internet de las administraciones públicas, que tienen un mayor número de usuarios mediante la "e-administración", no ofrecen datos más alentadores. En España se usa un 32% frente a países como Dinamarca y Noruega que están por encima del 60%. Respecto al índice de crecimiento de la competitividad,

en cuanto a intervenciones en los mercados y considerar las consecuencias que tales intervenciones pueden tener a medio y largo plazo; los agentes sociales (patronales y sindicatos) no pueden seguir actuando sobre todo en defensa de meros intereses particulares sin consideración del bienestar común.

Los Impuestos sobre Sociedades son, al igual que los salarios, un factor de localización importante para las inversiones empresariales. Es cierto que la clave de la competitividad internacional de la economía es la capacidad de innovación por parte de las empresas, una elevada productividad de la mano de obra y la flexibilidad de los mercados de productos y factores. Pero la competencia internacional por captar ahorros y personal de alta cualificación también significa que surge la competencia entre los sistemas impositivos.

La ampliación de la UE hace aún más necesario de lo que ya era encarrilar una reforma tributaria radical, y esto por interés propio con el fin de conseguir más crecimiento y más empleo. De igual forma, crea

**Ontiveros: En relación al PIB, España es uno de los países de Europa que invierte menos en educación, ocupando uno de los últimos lugares de la Unión Europea en inversión en educación secundaria.**

la necesidad de reducir los costes laborales en la UE-15 para mejorar la rentabilidad de las inversiones empresariales. En definitiva, Donges manifiesta que para que se produzcan suficientes empresarios dispuestos a invertir e innovar dentro de la Unión Europea, es necesario que los Gobiernos sigan adelante con las reformas estructurales en pro de la máxima eficiencia, elasticidad y flexibilidad de las economías.

Concluyó su intervención argumentando que la competencia de los mercados, bienes, servicios y factores productivos y entre las políticas económicas nacionales es la clave para un crecimiento sostenido de las economías europeas.

España se coloca en el puesto N° 23 a nivel mundial con un 4,94%, frente a Finlandia, EE.UU., o Suecia que ocupan las primeras posiciones con un crecimiento en torno al 6 %. Estos mismos tres países ocupan los primeros puestos en los índices de competitividad tecnológica y empresarial. Estos índices posicionan a España en el puesto N° 25. Respecto a la calidad de las instituciones públicas, España se encuentra en el número 31 de los rankings internacionales.

Finalmente Ontiveros resume los denominadores comunes de los países con más éxito en tres características fundamentales: la gran dotación de capital, tanto humano como tecnológico; la competencia en todos los mercados y los estímulos que ofrecen a la capacidad para emprender en sus países, todo ello, asignaturas pendientes de nuestro país.

**Fernando Faces**

Por último, el profesor del Instituto Fernando Faces comentó que los motores de la economía española se están desacelerando, no solamente la desaceleración del PIB hasta el 2,6% Interanual, provocado por la negativa evolución del Sector Exterior que resta crecimiento (-1,3% de PIB), el incremento del déficit comercial (29,7%), y el mal comportamiento del turismo, sino que, además, el dinamismo de los principales motores internos, como son la construcción, el turismo y el consumo de las familias, se están desacelerando.

Faces explica esta situación basándose en distintas situaciones. Entre otras: el alto endeudamiento familiar, lo que ralentiza el consumo; las expectativas del Mercado Inmobiliario que ralentizan la construcción; la expectativa de subidas de los tipos de interés (Moderada); el encarecimiento del crudo, lo que disminuye la capacidad adquisitiva, etc. Pero ¿Cómo afecta esto a las empresas? El profesor del Instituto afirma que la débil tasa de ahorro y solvencia patrimonial, unido a la previsible subida de los tipos de interés limitará la capacidad de financiación durante 2005. No obstante, la Situación Patrimonial sigue siendo sólida gracias a la revalorización de los activos inmobiliarios.



Respecto a la situación del empleo y productividad, comenta que está disminuyendo el ritmo de creación de empleo: 2% interanual; aunque, al mismo tiempo, se está dando un ligero incremento de la productividad: 0,6%.

El diferencial de inflación con Europa se mantiene alto. El IPC Español se sitúa en el 3,1%, con un diferencial con Europa del 0,9%. Esto está produciendo una importante pérdida de competitividad de las empresas españolas.

Como riesgos de nuestra economía contempla el aumento de nuestro diferencial de inflación con Europa, el probable aumento del déficit público, el incremento del déficit en cuenta corriente, aumentando las necesidades de financiación de nuestra economía. Le preocupa la evolución de los costes laborales unitarios y el freno en las reformas estructurales, además del precio de la vivienda y el mito de la "burbuja inmobiliaria", el endeudamiento creciente de las familias, la débil evolución de la productividad, la explosión del precio del crudo y la gran dependencia energética de España y su impacto sobre crecimiento e inflación.

No obstante, el profesor Faces da algunas recomendaciones para una pronta y rápida recuperación. Entre otras: flexibilizar la economía mediante la aceleración de las reformas estructurales pendientes: liberalización de mercados y sectores. Perseverar en la estabilidad presupuestaria. Mantener el diálogo social. Impulsar la capitalización del sistema productivo y el acceso a las nuevas tecnologías y a la investigación y

desarrollo. Fomentar la mejora del capital humano Educación, Formación y su introducción en la sociedad del conocimiento. Continuar con las reformas fiscales que estimulen el crecimiento, mediante el fomento del ahorro y a inversión, etc.

Para finalizar su intervención, confirmó que para 2005 se prevé el mantenimiento del crecimiento de PIB (entre 2,6% y 2,8%), además de una ligera desaceleración del consumo de las familias por su alto endeudamiento y un menor ritmo en la construcción; al mismo tiempo, se estima que se reactivará la inversión en bienes de equipo, se expandirá el gasto público y existe un importante riesgo de crecimiento del diferencial de inflación y por tanto, de pérdida de competitividad, lo que provocará un comportamiento negativo del sector exterior por esta pérdida. Al mismo tiempo, se espera una desaceleración de la creación de empleo y la previsible subida suave de los tipos de interés, así como la relajación en el precio del crudo en el segundo semestre de 2005. Los expertos auguran una ralentización de la demanda de vivienda y del crecimiento de los precios, y por tanto, del endeudamiento de las condiciones de financiación a las familias. Por último, destaca el fuerte riesgo de incremento del Déficit Público. 🏠

**Faces: el alto endeudamiento familiar, ralentiza el consumo y las expectativas del Mercado Inmobiliario ralentizan la construcción.**